

Familias Frías Casado

"Nubes & Ovillos"


Guión:

Luciano Saracino


Dibujos:

Poly Bernatene

María Segunda Casado –embarazada de siete a ocho meses– y Pedro Arturo Frías –militantes de la JP y de la columna Oeste de Montoneros– fueron secuestrados el 23 junio de 1978 de su casa de Villa Tesei. Ya tenían un hijo, Mario –Pichi– que nació en la clandestinidad y Pedro tenía una nena de una pareja anterior que vivía con ellos, Natalia. Los chicos fueron derivados a un juzgado, adonde los abuelos paternos los fueron a buscar: la nena volvió con su mamá (que estuvo como presa legal entre 1974 y 1979, de hecho Natalia nació en la cárcel) y el nene quedó con ellos. María, Pedro y el hermano/a que Natalia y Mario buscan continúan desaparecidos. En ese camino, Abuelas de Plaza encontró a Sebastián, hijo de Adriana Tasca y de Gaspar Casado, hermano de María Segunda, también desaparecidos. “Esa certeza de encontrar a mi primo –dice Mario– me da la certeza de seguir buscando a mi hermano”.




Pedro Arturo Frías había tenido una hija con una pareja anterior. Le pusieron de nombre **Natalia**.



En 1977, junto a **María Segunda Casado**, tienen a **Mario**. Pero todos le dicen **Pichi**.

El **23 de junio de 1978** Pedro y María Segunda fueron secuestrados en su domicilio de Villa Tesei.



María Segunda estaba embarazada de entre siete y ocho meses.



Natalia y Pichi todavía buscan a su hermano/a.

Cuando jugamos sabemos lo que queremos.

Enfrentamos galeones repletos de tesoros

Llegamos a sitios que no existen ni en los mapas

cumplimos sin dilaciones el Deseo del Corazón.

Cuando jugamos sabemos cómo vencer a los cucos porque nos inventamos las pócimas o vamos armados con espadas infalibles.

Cuando jugamos sabemos que los dragones existen pero que a los dragones se los puede vencer

Por eso jugamos

Porque cuando jugamos nunca estamos solos.

Nubes & ovillos

Luciano Saracino
Poly Bernatene

Por eso.

Natalia juega con ovillos.



...comenzar de nuevo cuando todo se enmaraña--



Le encanta recorrer el camino de los hilos...

...y cuando...



¡ay, se hizo una galleta!

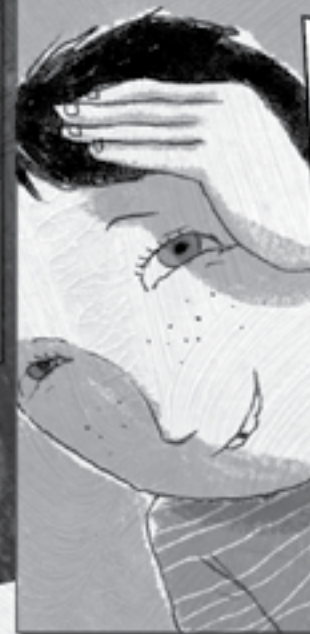
Para otra vez volver a empezar

A Pichi, en cambio, le encanta buscar formas en las nubes.



A veces ve dragones...

¡Sirenas!



Y siempre sueña con que un día va a ser tan alto que va a poder alcanzar alguna y...



...no sé.

NATALIA PEDRO 1978



Por eso jugamos.

Porque cuando jugamos nunca estamos solos.

Por eso.

PEDRO Y NATALIA

HISTORIAS DE ABUELAS

LA HISTORIA DE DOS ABUELAS, "KITA" Y TERESA, REGISTRADA POR SU PROPIO NIETO

A UNA SEMANA DE QUE SE CONFIRMARA LA IDENTIDAD DE SU PRIMO SEBASTIÁN, (ÚLTIMO NIETO RECUPERADO) BUSCADO POR CASI 30 AÑOS, MARIO "PICHI" FRÍAS ENTREVISTÓ A SUS DOS ABUELAS Y LES PREGUNTÓ DE TODO: SU HISTORIA, SU BÚSQUEDA Y SUS ESPERANZAS. KITA Y TERESA AÚN BUSCAN AL HERMANO/A DE "PICHI" QUE DEBIÓ NACER EN CAUTIVERIO EN OCTUBRE DE 1978.



Kita y Teresa esperan encontrar a su nieto pronto.

non, pasó su infancia en San Luis. Teresa tiene un muy buen recuerdo de sus padres: su madre era la más rigurosa, la que ponía los límites y, a la vez, la que sabía hacer de todo en la casa; su padre era quien cada vez que iba al pueblo, les traía algo a ella y a sus hermanos. Teresa comenzó el colegio a los ocho años y llegó a hacer hasta segundo grado, cuando dejó el estudio para trabajar. Vivió en San Luis hasta los veinte y luego se fue a trabajar con un matrimonio turco a una vineta en Berazategui. Extrañaba mucho a los padres y por eso, apenas tres meses después de que ella partiera, su madre viajó con dos de sus hermanas allí. De Berazategui, Teresa se fue a vivir

"QUINTO ERA EL HOMBRE FUERTE DE LA CASA, EL QUE DEFENDÍA, EL QUE ACONSEJABA" (KITA)

a una casa a la Capital donde trabajó de niñera durante su adolescencia. En esa época adelgazar bastante, ya que tenía mucho movimiento y le daban poco para comer. Su madre se preocupó al verla tan flaca y finalmente la sacó de la casa. Teresa conoció a su marido en el '44, en la Sociedad Rural, y dos años después se casaron. Él no vivió en Buenos Aires y esos dos años que estuvieron de novios, debían conformarse con enviarse cartas todo el tiempo. En esos años él aún viajó a Buenos Aires dos veces, una de las cuales fue a pedir su mano.

Pedro -hijo de ellos y padre de Pichi- nació en el '46, fue jefe de una planta que almacenaba azúcares y fue a estudiar a Azul donde se recibió. Pedro siempre le contó a sus padres sobre su militancia, sobre la Juventud Peronista. "A nosotros no nos pusieron en cama porque Dios dijo ahí no entraron ustedes" -cuenta el marido de Teresa. En el '74, se enteraron de que a Pedro y a su primera mujer, Edith, los habían detenido en una casa. Ambos quedaron presos en Azul y Natalia, hija de ambos, nació en la cárcel. Todos los domingos, Teresa y su marido iban a visitarlos a la cárcel. Cuando sugirió la ley que permitía salir del penal a condición de enseñar del país, Teresa y su marido hicieron todos los papeles para que Pedro pudiera emigrar al Perú. Pero la madre de Edith no lo hizo, quizás por miedo a no saber más de su hijo al salir del país, o creyendo que allí estaría a salvo. Pedro entonces se fue a Natalia a Perú y hasta que se produjo su secuestro en el '76, Natalia vivió con él.

A diferencia de Kita, Teresa sabía que Pedro y Mariela habían vuelto al país clandestinamente con Natalia en el '77. Ella y su marido los visitaban y a su vez, la llevaban a Natalia a ver a Edith que seguía como presa "legal" hasta el '79. También fueron a ver a Pichi cuando nació en la clandestinidad. Las visitas se terminarían en el '78 con el secuestro de Pedro y Mariela. Teresa y su marido fueron a buscar a Pichi y a Natalia al juzgado, y él quedó viviendo con ellos. Pichi le agradece a sus abuelas haberse sentido con él a repasar un poco su propia historia. Indudablemente, al reciente encuentro de su primo Sebastián le reanuda la esperanza de encontrar a su hermano/a a quien nunca conoció. Una esperanza que crece a medida que los chicos que fueron secuestrados al nacer, hoy son adultos y se acercan por sí solos a reconstruir su identidad.

"Cuando nos llamaron para participar en este proyecto, los dos nos sentimos emocionados pero también mareados. Por un lado es un trabajo que hubiéramos preferido no tener que hacer nunca pero, por el otro, casos como este fueron reales, existieron. Hoy nos sentimos orgullosos de poder ayudar a ser parte de la memoria. ¿Es que manipular nubes y ovillos marea? No lo sabemos, pero no es lo mismo que jugar con fuego. Quema mucho más lo que no está. Dura mucho más. Como argentinos, los dos sufrimos lo que aquella dictadura tuvo para darle a este país (su directo accionar y su tajante herencia socio-económica que trajo consigo y que todavía dura). Como artistas, el tema existe en cada charla. En cada sobremesa. Porque estamos rodeados de ovillos y de nubes. Por eso, cuando tuvimos que escribir y dibujar sobre estos hermanos que buscan a su hermano/a dimos cuenta de eso. Nosotros escribimos sobre nubes y ovillos. Van casi 40 años que venimos escribiendo sobre eso".

Poly Bernatene y Luciano Saracino, dibujante y guionista, respectivamente

Por Dafne Casey

"KITA", la mamá de Mariela: KITA, abuela materna de Mario "Pichi" Frías, nació en una casa en Cabalito. Hija de padres italianos y penúltima de cuatro hermanos, pasó la infancia en La Pampa jugando con sus hermanos a cazar víboras, juntar margaritas rojas y cuidar a una ovija que le habían traído los reyes. Donde vivía en La Pampa no había ni electricidad y para comprar cosas debían ir al pueblo cercano de General Pico. Con el correr de los años, la familia decidió mudarse a Azul para que Kita pudiera seguir sus estudios, ya que en General Pico no había secundario. A Kita siempre le gustó estudiar y más tarde esa pasión se transformó en amor por la enseñanza. Originalmente, quería seguir la carrera de medicina para ser investigadora médica pero cuando la familia pensaba en mudarse de Azul a un lugar donde hubiera universidad, su hermana mayor no quiso trasladarse porque tenía un novio allí y el padre entonces decidió que la familia permaneciera en el mismo lugar. Kita en un principio estaba enojada pero luego comenzó a estudiar en el magisterio y a dar clases en su casa. A su marido lo conoció en Azul y fue ella quien lo alentó a continuar sus estudios de derecho. Haciéndole caso, él pidió un traslado laboral a La Plata para terminar la carrera. Tardó cuatro años en recibirse y al volver, se casaron enseguida. Kita cuenta que siempre disfrutó sus embarazos con alegría, quizá fuera por ello que tuvo ocho hijos a lo largo de diez años. Pichi le pregunta por Quinto y por Mariela, sus dos hijos desaparecidos. "Mariela fue muy buena siempre. Siempre con pocas palabras... escribía muy bien. Era la más inteligente de todos, de perfil más bajo." "Quinto era el fuerte (...) el hombre de la casa (...) el que defendía, el que aconsejaba.", Kita cuenta que otro de sus hijos, "Sexto", en un determinado momento quiso entrar en Montoneros y "Quinto" no lo dejó, para protegerlo.

PEDRO SIEMPRE LE CONTÓ A SUS PADRES SOBRE SU MILITANCIA, SOBRE LA JUVENTUD PERONISTA.

"Desde que desaparecieron Mariela y "Quinto" nunca más dormí, así retajada..."

Kita recuerda el momento de la primera detención de Mariela que se produjo durante la democracia (1975). Mariela logró salir en libertad con una ley que permitía salir de la cárcel a condición de emigrar hacia determinados países. Mariela viajó a Venezuela y luego a Perú, donde conoció a Pedro, su marido y padre de Pichi. Mariela y Pedro viajaron luego a México en el '76 y de allí retornaron ilegalmente a la Argentina en abril del '77. Ese mismo año, nació Pichi en la Argentina, mientras estaban en la clandestinidad. Kita no supo hasta mucho tiempo después que su hijo había vuelto a la Argentina. Temió que esto hubiera ocurrido cuando dejó de recibir los acostumbrados llamados de Mariela por Navidad. También se enteró de la existencia de Pichi cuando los secuestraron un año después. El secuestro se produjo en junio del '78 en Hurlingham. Para ese entonces, Mariela y Pedro estaban escondidos y vivían con Natalia (hija del primer matrimonio de Pedro) y Pichi; y Mariela estaba nuevamente embarazada de cinco meses. Al momento del secuestro, a Pichi y a Natalia los llevaron a

"A NOSOTROS NO NOS PUSIERON EN CAMA PORQUE DIOS DIO AHÍ NO ENTRAN USTEDES" (TERESA)

un juzgado de menores y los abuelos paternos los fueron a buscar. Natalia finalmente se fue a vivir con su mamá y Pichi se crió con sus abuelos paternos. Mariela y Pedro no volvieron a aparecer. Pichi le pregunta a su abuela si le recuerda la aparición del hijo de "Quinto", Sebastián, le renueva esperanzas en cuanto a que aparece su otro nieto. Kita responde que antes pensaba que todo esto no era posible, pero con el ADN ahora sabe que sí es posible. Aunque evade un poco la pregunta insistente de Pichi sobre si aún tiene esperanzas o no, y la deja sin responder.

Teresa, la mamá de Pedro: Teresa, abuela paterna de Pichi, es descendiente de Piamonteses Italianos que vinieron a la Argentina a "hacer la América". La mayor de ocho herma-